

E

Editorial

Maltrato animal en Atacama

Los casos que se dieron a conocer durante el fin de semana causaron una entendible indignación, pero también revelan una realidad incómoda.

Un perro callejero - de nombre "Pillín" - que era cuidado por quienes vivían en el sector de Bahía Ingresa, sufrió un cruel destino cuando fue torturado y degollado por un desconocido, su cuerpo inerte fue hallado por un surfista y causó conmoción en la comunidad por el grado de violencia y ensañamiento con el cual fue asesinado este ejemplar canino. Pero ese no fue el único caso que marcó el fin de semana.

Pues resulta que un video viralizado por redes sociales reveló un caso aún peor. Un operador de maquinaria estaba ahogando en un balde con agua a unos cachorritos completamente indefensos en una faena minera ubicada al interior de Tierra Amarilla, en el sector de Amolanas. Fue un trabajador externo quien grabó al sujeto y luego intercedió para rescatar a la madre de los canes y los cachorritos que no alcanzaron a ser ahogados, quienes fueron enviados a una agrupación animalista para después ser puestos en proceso de adopción. Horas más tarde detectives de la Bidema de la PDI acudieron a la faena para arrestar al agresor de los canes, que fue formalizado por maltrato animal pero quedó en libertad.

Es entendible la indignación de la comunidad respecto de estos casos de maltrato animal, no obstante, la existencia de perros callejeros o ejemplares caninos que llegan a las faenas mineras, son fruto del abandono de humanos que claramente no fueron responsables con sus mascotas.

No conforme con aquello, las propias agrupaciones animalistas no dan abasto, afirman estar sobrepasadas por la indolencia de personas que quieren a los canes cuando son recién nacidos y que una vez que están más grandes, los dejan abandonados a su suerte. Lo anterior queda reflejado en las campañas de adopción, pues suelen llevarse a los ejemplares más pequeños y de menor edad.

Lo ocurrido durante estos últimos días llama a la reflexión, porque los ejemplares callejeros o los canes que van a parar a las faenas mineras son el reflejo de la irresponsabilidad de ciertos dueños de mascotas. Además, trae al recuerdo otros casos emblemáticos, como el pitbull agredido en el sector alto o el perro que fue arrastrado en la carretera por un doctor.